

La construcción del yo: sus devenires

Camilo Ernesto
Ramírez Garza

Los seres humanos - en cuanto organismos- nos conformamos a partir de la unión de células. Nacemos, nos desarrollamos, morimos. Al inicio disponemos de conductas estereotipadas, organizadas genéticamente (reflejos: prensión, deglución, marcha, orientación...) A este nivel no somos tan diferentes a otros animales, como

los primates. Sin embargo, tales reflejos cederán su lugar ante el impacto del aprendizaje, modificándonos por la experiencia; surgiendo así la cultura. De tal forma, la existencia de los seres humanos no puede reducirse al funcionamiento y estructura del cuerpo.

Desde hace mucho tiempo hemos dejado atrás lo natural. Negando a la naturaleza es que la modificamos. Nos negamos a morir, a la enfermedad, a los límites del cuerpo, a la simple exposición al ambiente... creando cultura creamos mundos.

Somos seres constitutivos y constituyentes de cultura. Los animales poseen medio, habitación; nosotros construimos mundo; transformamos al mundo fáctico, tangible, en representaciones; trastocamos la naturaleza controlándola y midiéndola (tecnología) gracias a la ingeniería que le aplicamos. Cambiamos la clasificación de planetas, "hechamos" fuera a Plutón, sin que ello represente para aquella esfera celeste, un cambio en la trayectoria de su movimiento. Lo que hacemos es representarnos el mundo, clasificarlo, para entonces pretender controlarlo, colonizarlo y explotarlo.

Es ahí en ese juego de "perdida" de la naturaleza y en la creación del mundo, que el humano ha de construirse; devenir un ser pensante que toma conciencia de sí, a partir de una noción que organiza y estructura su identidad: su Yo. Y desde el cual circulamos, vivimos, poseionándonos de partes de la experiencia sensible al alcance del cuerpo; así como de la representación del mundo, de los otros, de sus "realidades". Ello tendrá efectos en el cuerpo.



Pues el cuerpo humano en cuanto está simbolizado, representado, puede asumir una imagen que lo constituya y le dé cierta ilusión de totalidad, de unidad; cifrar y expresar lo no-dicho. Hecho que se expone en el arte

Psicología

dramático, en donde los actores ceden su Yo ante la importancia del personaje, prestándole su cuerpo, su voz, dándole vida a ese ser imaginario (el Yo del personaje, podríamos decir) que surge como otro Yo y que es el personaje que partió de la creación del escritor.

¿Y cómo se forma el Yo? ¿De qué dependen sus múltiples devenires? ¿Qué implica ser Yo? ¿El que una persona sea de determinada forma y no de otra? Y si el Yo es una noción que organiza al sujeto, que le da cierta identidad y personalidad. Como cuando alguien dice: "Yo soy así..."; "Yo soy..." ¿Dónde está ese Yo? ¿Adentro de uno, en alguna parte del cuerpo, como puede ser el cerebro, en los riñones? ¿En el alma o en la mente? Definitivamente son preguntas que rebasan la extensión de lo que se pudiera decir en breves líneas como estas.

El Yo es un artefacto imaginario tan real que matiza la percepción de lo que es "realidad". Es una pantalla desde la cual se ve el mundo, y así mismo. Se articula por efecto de asumir una imagen; denota una organi-

zación pues une lo disperso del cuerpo (esquema corporal) Como al verse al espejo y verse inserto en el mundo circundante. Algo hay en el nombre que nos pusieron que nos identifica, nos reconoce, y hace sujetos de un registro simbólico (leyes, normas, acta de nacimiento, matrícula, CURP, RFC) sin parangón en el reino animal. Al ser el Yo una construcción, se transforma, cambia; es limitado, y quebradizo, evanescente. En algún momento de la vida surgen preguntas sobre quién se es: "¿Ser o no Ser? esa es la cuestión, el dilema" dice el joven Hamlet. "Donde ello era Yo debo advenir" plantea Freud. El Yo es del orden del devenir, de los cambios y transformaciones; a partir de la imagen con la que nos identificamos en el otro, como se ve, como se para, en qué trabaja, lo que dice, piensa, siente... similar a lo que Yo deseo. En ese sentido todo Yo es una mezcla de identificaciones - aprendizajes- con otros; con sus yo'es. Lo cual nos arroja a la pregunta sobre el origen del deseo.

camilormz@gmail.com



La teoría de Federico Nietzsche

Gloria Ma.
Andonie Cardó

Federico Nietzsche, filósofo alemán cuya teoría parte principalmente de la vida y del placer mas que de la importancia del ente como siempre se había estudiado, propone una teoría que a mi me pareció muy interesante por lo que decidí compararla a dos ejemplos de personas para analizarla.

Nietzsche empieza su teoría diciendo que todos los humanos somos como camellos, al nacer la familia nos educa con cosas que la verdad ni si quiera entendemos. Cuando oímos "¡Lávate los dientes! O ¡Haz tu tarea!,

cumplimos las acciones porque nos piden que las hagamos y la verdad no entendemos la importancia de estas, pero con el tiempo nos damos cuenta de que si hacemos estas cosas, son para un beneficio propio y aprendemos a cumplirlas y a entenderlas completamente, al igual que en las religiones, al nacer se nos instituye una religión y con el tiempo vas descubriendo las verdades de esta. Al igual que un camello, nos vamos echando cosas a la joroba.

A la mitad del desierto, el camello cansado de cargar cosas avienta todo y experimenta con una rebeldía que nunca había sentido, el camello se convierte en león. El hombre para esta etapa deja todo lo que se le había enseñado y cansado de tener que estar

obedeciendo las reglas que le limitan mucho la vida decide dejar todo y aventarlo, creyendo que haciendo esto todo será mucho mas fácil para ellos. Deben vencer al gran dragón de "¡tu debes!" Y sustituir esto por el "¡Yo quiero!".

Finalmente el león al sentirse perdido por no llevar un rumbo de vida, ni un camino que seguir se convierte en un niño, que va a emprender un camino con un nuevo comienzo, un comienzo que va mas aya del bien y del mal. Hago lo que quiero, al igual que Dios. Dios ha muerto -dijo Nietzsche. Ha llegado el superhombre. Todo ser débil debe ser eliminado, los camellos que no se atrevieron a rebelarse no son dignos de ser superhombres.

Esta teoría de individualismo puede relacionarse a dos personas. La primera al Papa (que en paz descanse) Juan Pablo II (Karol Wojtyla) y la segunda el considerado el tercer Reich (gobernador) alemán, Adolfo Hitler.

Juan Pablo II nació en el seno de una familia católica y fue instituido con esta. Juan Pablo siempre fue un camello, e incluso con el tiempo tuvo que ir cargando con mas cosas, hasta obtener el cargo mas pesado, toda una Iglesia encima de el, pero el no veía esto como un cargo si no que entendía que alguien debía llevar y dirigir esta responsabi-

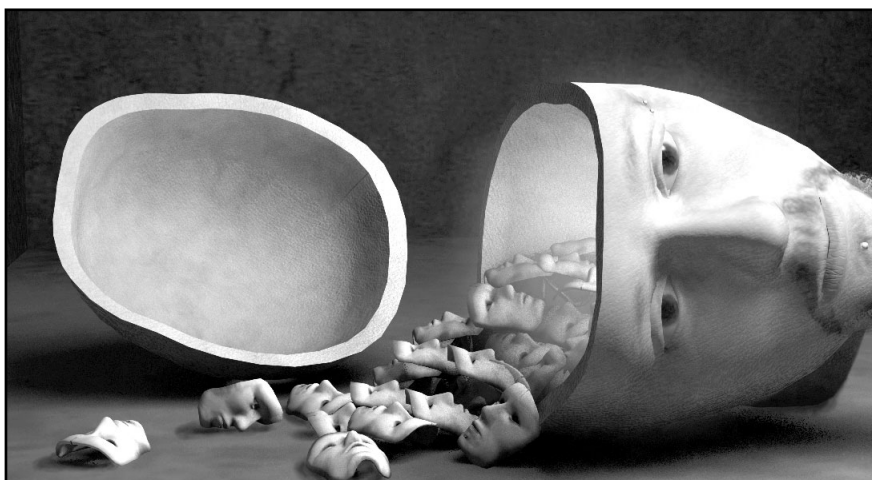


dad, también fue el quien permitió avances en la Iglesia y la supo llevar siempre hasta en momentos de crisis sin perder la postura, Juan Pablo II se puede decir que muere con decoro.

Hitler también como un camello de pequeño también fue instituido como católico, al igual que muchas otras cosas, el llevo todas las características que lleva un camello, sin embargo Hitler desesperado por vivir atado a las reglas, decide rebelarse por lo que pasa a ser un león. El león disfruta de su vida por un momento mientras que mira como los "débiles" se van quedando atrás, pero después de un tiempo el león se encuentra sin rumbo,

ya no tiene un camino ni una base. A este león le será imposible llegar a la siguiente etapa. Nunca será un superhombre. Este león toma caminos y medios equivocados y su vida ya no le parece que tiene un uso, tiro todas sus bases y ahora su espalda se encuentra descubierta por lo tanto recurre, desesperado, al suicidio. La metamorfosis de Nietzsche no se pudo completar.

Para Nietzsche, los débiles son aquellas personas que no tienen una voluntad fuerte. Nunca serán dioses, nunca serán superhombres. Por lo que yo me pregunto, en este caso que les presente ¿Quién fue más débil, el camello o el león?



Paola Vásquez

La semana pasada hablando con mi tío, - una persona que siempre se ha caracterizado por estar muy enterado por todo lo que pasa alrededor en nuestra sociedad y muy "open mind" -, me impresionó la forma en que de repente me empezó a contar que había estado platicando con un mesero de un antro, el que le dijo: "En los antros, las chavas son las que beben en mayores cantidades y más "cargado"; y el nivel de alcohol en las mujeres esta parejo con el de los hombres, si no es que peor". Y mi tío -asombrado- me preguntaba: ¿Qué es lo que está pasando?

En primer lugar yo pienso que las chavas entre 16 y 18 años toman hasta ponerse en un estado de ebriedad por el simple hecho de llamar la atención, por que se ha puesto de "moda", te sientes más grande, por que te presionan tus amigas, por ser aceptada en un grupo y sentirte in, por simple diversión o por el hecho de pensar que en el alcohol van a encontrar la verdadera felicidad.

En un principio puede llegar a ser muy divertido ya que te sientes "ambientada". Pero

Alcohol = ¿Felicidad?



las chavas que toman, ¿consiguen verdaderamente la felicidad?

Las chavas que toman lo único que consiguen es: dar una impresión de lo que no son, olvidar sus problemas un rato sin llegar a resolverlos, demuestran inseguridad, pueden llegar a tener una felicidad pero solamente momentánea y para una chava en estado de ebriedad puede ser muy difícil que se conserve ya que cualquier persona puede llegar a aprovecharse de ella, y por lo mismo que no

está en sus 5 sentidos, cae.

Yo pienso que la verdadera felicidad no se encuentra en el alcohol simple y sencillamente al día siguiente sentirán un gran vacío y entonces pensarán lo que pasa, es que me faltó mas alcohol... cuando la verdadera felicidad si la buscas no la encuentras, mas se te escapa y al darte a los demás sin buscarla viene a ti.

Como pensar que el malestar del día siguiente, el no acordarse de lo que hizo ni con quien estuvo, el riesgo de herir a otros por manejar alco-

holizada, puede ser sinónimo de felicidad.

Algo muy importante, es que el alcohol se convierte en una necesidad para el organismo. El intoxicado pierde todo concepto del honor, de la dignidad, de la responsabilidad etc., y solo le interesa una sola cosa en la vida: beber.

El alcohol se convierte para el intoxicado en una necesidad vital, fundamental; eso es todo. No tiene capacidad de pensar en las consecuencias, en su familia, en su dignidad y mucho menos en

que algún día un buen muchacho que la busque para ser la madre de sus hijos, puede alejarse para siempre si conoce su vicio.

Por otra parte todas las personas contamos con la libertad, que es escoger de lo bueno, lo mejor. Pero al momento de decidir la persona debe de estar consciente en que debe de ser responsable de sus propios actos, por lo tanto el elegir ponerte en estado de ebriedad estas haciendo mal uso de tu libertad ya que esta provocando llegar a un estado en donde no eres responsable de tus propios actos.

Y además puedes hacer mucho daño a otros P.ej. cuando eres popular e influyes en los demás y provocas que te imiten. Cuando provocas un accidente o bien provocas a un chavo sin darte cuenta y lo peor

sería que abusara de ti por que al fin y al cabo al día siguiente ni lo recordarás.

También, al momento de decidir, la persona debe de estar consciente de que consta de una dignidad propia por el simple hecho de ser persona. Una persona humana es un individuo que piensa, es inteligente y libre; que a través del tiempo y de las experiencias va formando su conciencia hacia el bien y así poder llegar a crecer como persona. Por lo tanto, debe de elegir lo que es mejor para ella.

Entrevistando a mis amigos sobre este tema me doy cuenta que solo buscan a este tipo de chavas para pasar el rato. Sabiendo todo esto. ¿No crees que vale la pena conservar tu dignidad?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
temporada cuarta serie

Orquesta Sinfónica UANL

CIERRE DE TEMPORADA

Jueves 7 de diciembre / Teatro Universitario / 20:30h
charla introductoria / 20:00h

Enrique Bátiz
[solista y director huésped]

El destacado director mexicano tocará el piano y dirigirá a la Orquesta simultáneamente, interpretando a Mozart (Concierto para piano No.23, K.488 en La mayor). Además: Beethoven (Sinfonía No.5 en Do menor, Op.67)

richardmaster.com.mx | Informes: 83 40 76 21 | Localidades: Previa \$710 / \$130 | Día del concierto \$130 / \$150

www.uanl.com

UANL